

sus dominios, ponía en comunicación a Castilla, Murcia y Levante. Ello le permitiría ejercer presiones sobre dichas regiones, y daría, además, a sus vasallos la ocasión de enriquecerse con los impuestos que pagaban los recueros, mercaderes y pastores, y con el ejercicio de un lucrativo contrabando, amparado por sus privilegios y por la amplia autonomía del señorío, en la frontera aragonesa. Aparecieron así, por su impulso, a lo largo del camino, pueblos como la de La Roda, o la de La Gineta, y se reforzó el poblamiento de Almansa o Jorquera. Es muy posible, aunque de momento no dispongamos de documentación demostrativa al respecto, que también la antigua aldea chinchillana de Albacete, situada en la misma ruta, se beneficiara de esta inquietud repobladora, y que fuera don Juan Manuel quien hiciera surgir en ella una de aquellas «villanuevas» que por entonces ponía en marcha en su extenso señorío. De esta forma pudo nacer, sobre una pequeña elevación situada a escasa distancia de la que servía de asiento al antiguo castillo musulmán de Albacete, una nueva población, pronto protegida por una fuerte torre, que sería conocida precisamente con el significativo nombre de «La Villanueva».

Nada sabemos, sino por conjeturas y sospechas, sobre el momento en que tuvo lugar la creación de la Villanueva de Albacete. Tan sólo, que, el 30 de junio de 1342 —precisamente el mismo año en que tanto se había afanado en poblar un lugar de emplazamiento hoy desconocido, llamado, en honor de su hijo y heredero, la «Villanueva de don Fernando»— don Juan Manuel se hallaba en Albacete, desde donde otorgaba un territorio amojonado y una justicia y jurisdicción propia, con los fueros y franquezas que disfrutaba Chinchilla, y con otras diferentes mercedes para su repoblación, al lugar de La Gineta (1). Sería extraño que no hubiera hecho ya lo mismo en el propio Albacete. Desde luego, el traslado, que conservamos, de un documento poco posterior —año 1346— habla ya de ciertas tierras que se extendían hasta los mojones de «la villa de Albacete» (2), lo que pudiera indicar un ascenso de rango y la posesión de un término, si es que el dicho traslado fuera fidedigno, como creemos. Además, tenemos referencias de que, mucho tiempo después, se custodiaba en las arcas municipales de Albacete una carta del mismo don Juan Manuel, escrita en papel,

(1) Agradecemos a nuestro compañero y amigo don Ramón Carrilero la copia que gentilmente nos ha facilitado de este documento, que, si no las confirma plenamente, viene acentuar nuestras sospechas sobre una primera fundación de la Villanueva de Albacete en tiempos de don Juan Manuel. El lector puede consultar nuestro libro: *Don Juan Manuel, señor de la llanura (Repoblación y gobierno de la Mancha albacetenses en la primera mitad del siglo XIV)*. I.E.A., Albacete, 1982, pp. 147 y sigs.

(2) *Ibid.* Doc. 39.